

Excursión a Picos de Europa (Torre del Friero y Oseja de Sajambre). Días 11, 12 y 13 de octubre del 2019. Agrupación deportiva Rutas

INTRODUCCIÓN:

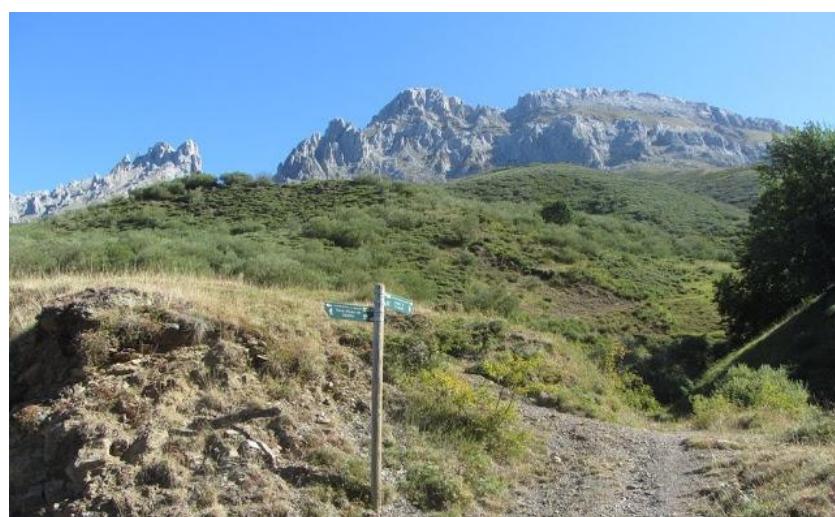
Nos dirigimos este fin de semana a la provincia de León a una zona fronteriza con las provincias de Palencia, Asturias y Santander. Teniendo en cuenta que los Picos de Europa son el segundo parque nacional más visitado de España no hemos tenido grandes problemas para encontrar alojamiento.



(Fotografías: arriba monumento al rebeco en Posada de Valdeón cerca de la subida a Torre del Friero y abajo letrero inicial del PR-15 desde la curvona para subir a Torre del Friero).

Aunque nos alojaremos en Boca de Huérgano, en la capital de la llamada Tierra de la Reina, muy cerca del enorme pantano de Riaño, nuestras excursiones se realizarán en la parte leonesa de los Picos de Europa, ya que sus ríos desembocan en el mar Cantábrico.

Por un lado, saliendo de la Tierra de la Reina por el puerto de Panderueda, los Picos del Friero que encierran al río Cares en su margen derecha, y en sus laderas se sitúan los pueblos de Posada de Valdeón y Cordiñanes de Valdeón (excursión prevista para el sábado día 12 octubre de 2019). Del otro el domingo 13 de octubre de 2019 hacemos la excursión por la cuenca del río Sella (famoso por sus descensos en canoa) desde Panderueda seguiremos el valle del río Dobra, para de allí dirigirnos al refugio de





Vegabaño cambiándonos a la vertiente del río Sella y el pueblo de Oseja de Sajambre donde nos esperará el autobús al lado de su iglesia en la carretera.

(Fotografías: arriba camino del

Collado de Perinieva y las Majada de Urdías, donde encontraremos el enlace con el Camino del Mercadillo, el cual viene de Posada de Valdeón, en el centro la Chozo de la Majada de Urdías y abajo el Collado de Perinieva con el sendero a Posada de Valdeón).

LITOLOGÍA Y FLORA

La caliza gris característica de los Picos de Europa es la protagonista, a ella se debe el singular caos geológico de la región. Terreno en general densamente sinuoso, profundos precipicios que se desprenden de sus elevadas cumbres cimeras; gargantas horadadas por ríos que saltan entre las rocas desesperadamente hacia sus remansos; densos bosques, refugio de especies cinegéticas mayores; praderías que según el bable tienen varias denominaciones; xerraspales y cimeras sucediéndose como un espinazo desafiante al vacío.



Los caracteres de las vertientes astur y leonesa son bien distintos, contribuye a ello la orientación, la parte leonesa, está expuesta a la



bonanza del sol, de ahí que la vegetación tenga una cierta semejanza a la mediterránea, terreno pues, más árido en general y desprovisto en muchos casos de vegetación, mientras al Norte, en la umbría, la mayor humedad produce

el milagro sin par del verde constante en toda época del año.

De otro lado hay otra consecuencia, la orográfica, que marca una profunda diferencia entre las dos vertientes, la mayor altitud de la meseta suaviza igualmente la conformación del terreno que de forma regular va ganando altura, de forma enlomada subiendo hacia Asturias. Ahí está la gran diferencia orográfica: desde la Cordillera la montaña se precipita vertiginosamente a la profundidad de los valles en espacios muy cortos que han sido de siempre el gran obstáculo de la región para cruzar hacia Castilla.

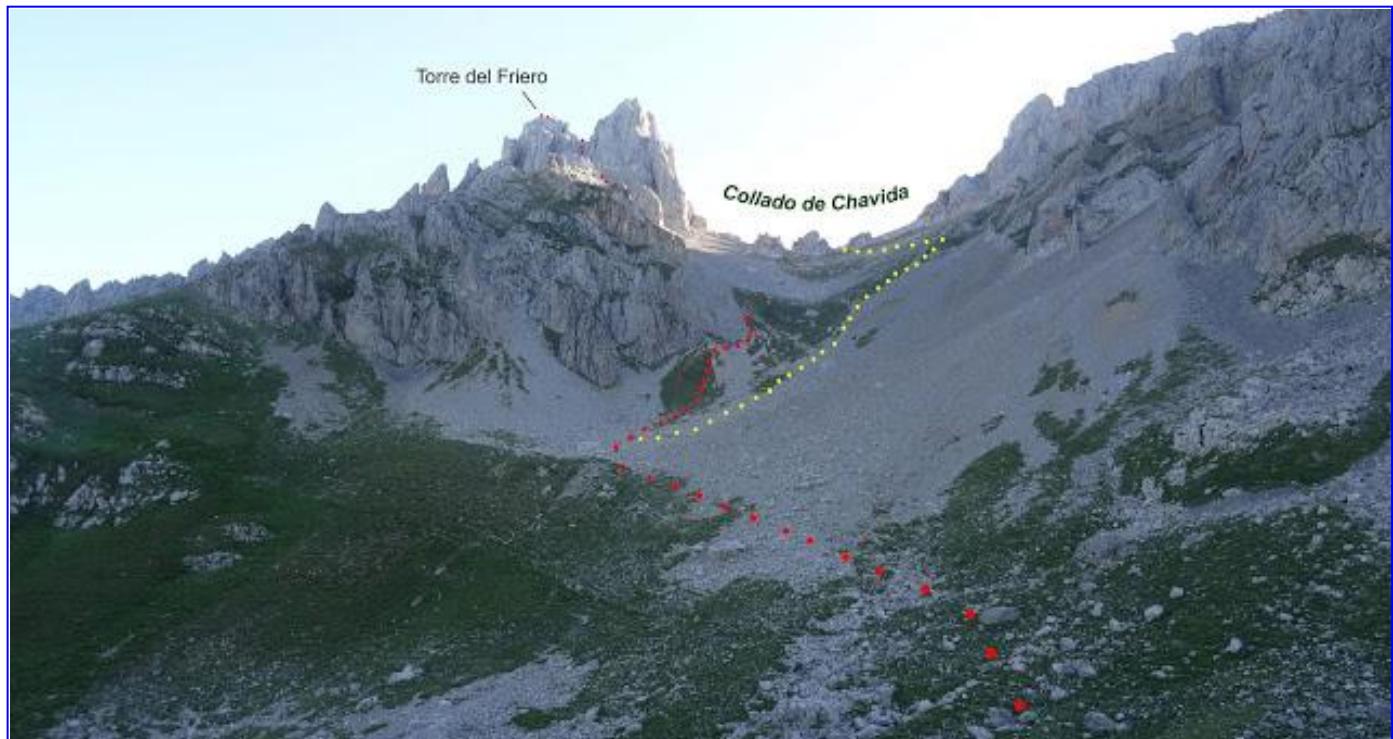
(Fotografías: arriba abrevadero por el que pasaremos camino de la Collada de Chavida y abajo vamos dejando atrás el Peñón Chico).

FLORA

La vegetación presente en los Picos se puede diferenciar según la altura a la que se encuentra. Así se pueden señalar las áreas dominadas por la encina, el roble y el haya.

Por encima de los 1500 m, debido a la altura y a lo escarpado del terreno y su composición caliza que filtra gran cantidad del agua de lluvia, la presencia vegetal se limita, a la pradera alpina. Destacan





especies del género Sedum y Saxifraga entre las grietas de las rocas. A menor altura se puede apreciar la presencia de especies vegetales como el fresno, el enebro, el abedul, el nogal o el tilo, así como algunas especies de flores, como la aguileña cantábrica, el alhelí de campo o la siempreviva. También podemos encontrar plantas carnívoras, como la Pinguicula vulgaris.

(Fotografías arriba se trata de abordar la Collada de la Chavida y abajo después de la Collada de Chavida hay que cambiar al lado norte para hacer la ruta tradicional).

En 2017, junto con otros hayedos de España y Europa, los de Cuesta Fría y Canal de Asotín (podremos contemplarlo a la bajada de la Torre del Friero) fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco como extensión de los Hayedos primarios de los Cárpatos y otras regiones de Europa.

LAS RUTAS

La Torre del Friero





Nuestro objetivo de hoy es Torre del Friero acometiéndolo desde la Collada de Chavida. Desde la Collada la ruta más habitual está situada en la cara norte, aunque la cara sur también está preparada la ascensión por la cara sur.

Nadie nos va a librarnos del famoso paso lateral por la ruta normal, cruce sobre una canal con unos 1.000 metros de bajada sobre la Vega de Asotín. Paso de apenas un metro de longitud y cuya superación se puede pasar descendiendo un metro o agarrados a la pared.

(Fotografías arriba el famoso *Paso Lateral* y abajo ayuda con señalamiento de los puntos de apoyo en naranja para hacer un buen paso).

La ruta comienza cerca del pueblo de Santa María de Valdeón, en la curva de Cañabedo en la carretera hacia el puerto de Pandetrave. Sales directamente del autobús hacia unos carteles indicadores que indican el camino de Fuente De por el PR-15. Aquí tomamos directos un pequeño sendero del Collado de Valdeón, muy pisado y sin marca alguna, en dirección ascendente a la gran pedrera bajo la Torre del Friero.

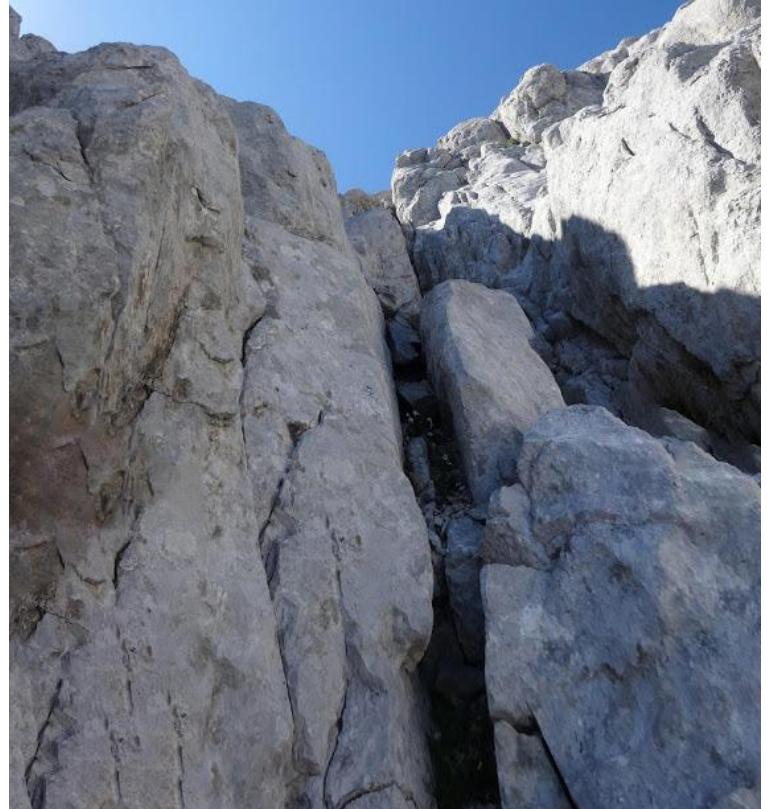
Subimos en dirección al collado de Perinieva, pasando por la Majada de Urdías, cuya protegida cabaña de pastores destaca sobre los verdes pastos (Chozo de Urdías).

Alcanzaremos el collado de Peranieva por donde discurre un buen camino señalizado que sube



desde Santa Marina de Valdeón hacia el Collado de Valdeón. Se trata de la senda de los Valdeones o senda del Mercadillo.

Ya pasado el Collado de Peranieva, entre los bucólicos verdes pastoriles, nos dirigimos hacia la base del Peñón Chico entre la Torre de Liordes a su derecha y la Torre del Friero a su izquierda. Abajo, al oeste, el valle de Valdeón.



(Fotografías arriba la segunda canal protegida que hemos de ascender y abajo el pico de Torre del Friero y anclajes para las bajadas o destrepes en la subida normal).

A partir de aquí hay indicios de paso entre la hierba y los arbustos que siguiendo la loma que domina el collado de Peranieva se dirigen a la base de la Canal de Chavida.

Se nos va acabando el verde para entrar en la pedrera, base del Peñon Chico y Collado de Chavida. A la izquierda de la Collada se encuentra la Torre del Friero. La subida tiene sus hitos, pero hay que buscar un ascenso cómodo y resuelto, como son las partes cubiertas de verde de esta grava (iremos encontrando hitos, en la pedrera subiremos por su lado derecho donde hay un cierto sendero que sube zizageando por el lateral de la pedrera).

La Collada de Chavida es un punto de tomar decisiones:



a) Se puede ascender de frente, cara sur, iniciando la subida por la canal siempre arrimados religiosamente hacia los espolones rocosos de nuestra izquierda hasta el aparentemente último que abordaremos por su derecha (desde nuestra perspectiva en el Collado de la Chavida, solo vemos



la primera cumbre, la tenemos que ir rodeando por su izquierda hasta alcanzar la evidente y empinada canal que sube entre las dos).

(*Fotografías arriba El lago Bajero, a la izquierda se aprecia el camino que sube a Liordes y abajo La Aguja Señora del Tío Toribio (a la derecha), la vega de Asotín y, al fondo, el Cornión.*)

Este camino nos lleva a una cuerda fija con nudos, cuyo fin es salvar un bloque de piedra el cual cierra una canal de subida en su centro.

b) Sería mejor ascender por este segundo lado, cara norte, bajando por el mismo camino por el cual hemos subido. En la collada cambiamos de vertiente, y nos dirigiremos por el estrecho sendero hacia el hombro, que vemos pegado a la roca bajo la Torre del Friero, a

nuestra izquierda.

En el hombro comienza la zona es más compleja, nos encontramos en alta montaña. A partir de allí, serán continuas las trepadas, los pasos por llambrias, etc, pero son pasos sin dificultad, pues





todos vamos bien calzados.

(Fotografías arriba cartel que nos indica que estamos en la Vega de Asotín, la cual posee un magnífico hayedo y abajo el pueblo de Cordiñanes un poco más y llegamos a Posada de Valdeón).

La sencilla terraza que sigue a continuación nos lleva al famoso paso lateral, que impresiona únicamente por su patio. Pasando por arriba a la ida y por abajo en la vuelta.

A la vista tenemos la punta Bárbara que vemos desde una pequeña repisa.

Según salimos del paso entramos en una grieta bastante protegida, por la cual treparemos sin grandes dificultades.

Así alcanzamos la segunda grieta, la cual es más larga y está igualmente protegida como la primera, ¡ale! a trepar. En la parte superior hay agarres para asegurar la bajada si se precisara.

Superada la segunda grieta alcanzamos de forma más llevadera la cresta cimera, además está bien hitada. De aquí llegamos en poco y





manteniendo la altura al Torre del Friero.

La bajada hacia la Collada de la Chavida, se hace por el mismo camino. Desde este punto, doblando a la derecha, es decir bajando el collado por el lado contrario de subida. Se llega, tras andar un buen rato, a la punta de

cota 2054 m de altitud, altillo que se ve bien en el mapa, pudiendo tirar hacia Llagu Bajero (sumidero) o bien por el Jou a la Vega de Asotín.

(Fotografía arriba desde Panderueda nos dirigimos a la Sierra del Caballo y abajo mirando hacia las Peñas Santas las impresionantes calizas de los Picos de Europa de camino hacia Vegabaño).

El camino del Llagu Bajero sirve para acercarse al refugio de Collado Jermoso. Desde el amansado y herboso camino junto al lago nos dirigimos a la aridez del canchal, el altímetro nos marca 1.870 metros (y todavía nos quedan 5,2 km a Coviñanes).

A nuestra derecha, la esbelta Aguja Señora del Tío Toribio y destrepamos por un pedrero, argayo congosto, encajado entre los espolones y canales septentrionales del Friero alcanzando la placida Vega de Asotín, entre las Lleras del Friero a la izquierda y el argayo Congosto a la derecha.

A la derecha del praderío, por la canal Honda, un sendero marcha hacia Collado Jermoso. A las espaldas dejamos el otro camino que continúa por Asotín camino de la vega de Liordes.





Continuando la verde y horizontal vega de Asotín, rodeada de farallones adornados con oquedades y puentes de roca, hace su aparición a los 1.380 metros de altitud (todavía nos quedan 3,1 km). Continuamos hasta alcanzar el hayedo de Asotín (1.090 m, 1,8 km restantes), donde se puede decir que se normaliza.

(Fotografías Refugio de Vegabaño y cartel que nos indica que nos encontramos ante esta majada y bastante extensa pradera, y abajo los hayedos cerca de Vegabaños son impresionantes, como este magnífico ejemplar al lado del camino).

El camino, aunque fácil y bien señalizado tiene esa sensación de imposibilidad de ser, camino excavado en la roca, algo aéreo, sigue colgado a una respetable altura abriendo paso, unas veces tallado en la roca, otras apuntalado con armaduras de piedras, para pasar sin problemas a la vertiente de

Coviñanes (1.020 m, 1,2 km restantes).

La bajada de la Rienda de Asotín comienza o termina justo en la vertical de un gran «bocado» circular, bien visible en los paredones





rocosos de la peña Porracho. El curioso fenómeno, provocado por la erosión natural, semeja un cayado de pastor, utensilio que en León llaman porracha, y que, evidentemente, es el origen del nombre de la peña.

Hemos llegado a

Cordiñanes y su Aguja María del Carmen, donde continuaremos a Posada de Valdeón lugar adecuado para tomarnos unas cervezas.

(Fotografías arriba curioso cartel que nos indica la dirección a tomar para subir al pico Jairo ya cerca de Vegabaño y abajo subiendo al Pico Jairo).

La ruta del Arcidiano y Oseja de Sajambre

No haré muchos comentarios de esta ruta, simplemente merece la pena por lo siguiente:

- Desde la zona del puerto de Panderueda contemplación, a nuestra derecha, de los desnudos picos calizos de los Picos de Europa Centrales hacia las Peñas Santas y Torre Bermeja). Nosotros nos adentraremos hacia la Sierra del Caballo.
- El paisaje calizo típico de esta zona, sus hayas y robles. Alrededor del refugio de Vegabaño tenemos un Buen hayedo.
- Los prados de altura hacia la cuenca del río Dobra y la vegetación de ribera y los arces cuando nos acercamos a Oseja de Sajambre.

COMENTARIO SOBRE OSEJA DE SAJAMBRE

Situada dentro del Parque Nacional de Picos de





Europa fue definida es como una vasta cubeta circular con un cono rocoso majestuosamente colocado en su centro. Valle de alta montaña que ha sido calificado por algunos como «la Suiza cantábrica». La inexistencia de un

desarrollo industrial en el siglo pasado permitió la conservación de una de las masas forestales de especies autóctonas más importantes y valiosas de España, que sirve de hábitat a una gran biodiversidad.

(Fotografías arriba las últimas rampas del Jairo por un lado la disposición de los estratos permite subir por una rampa pero por el otro lado es una cortada y abajo vistas desde la cumbre del Jairo).

La iglesia de Santa María de Oseja dependió durante la Edad



Media del monasterio de San Facundo y Primitivo de Sahagún.

Santa María de Oseja fue en su origen una iglesia de fundación privada perteneciente a los condes de Flainez, en la que había un único clérigo que era al mismo tiempo el administrador de sus propiedades, que se extendían hasta Cuetos Negros y el Puerto de Panderruedas y que se ampliaron en el año 1.005 con otras tierras que un clérigo llamado Veqito donó a dicha iglesia (y por extensión a su patrón, Sahagún localizadas en los términos de Vierdes, Pío, Ribota y en los parajes de Becenes y Beza. Nada hay en la documentación medieval, sino al contrario, que certifique la extendida (pero errónea) idea de que Santa María de Oseja hubiese sido un monasterio en la Alta Edad Media. Lo que Santa María de Oseja tuvo en dicha época fue un simple título monástico, bajo cuyo apelativo no se escondía ninguna realidad conventual. Este fenómeno fue muy frecuente en el período, tanto que el propio San Fructuoso ya había hablado en su Regla de estos "falsos monasterios" altomedievales.

(Fotografía abajo iglesia de Oseja de Sajambre).

Al menos desde el siglo XIII Santa María de Oseja es ya una parroquia perteneciente a la diócesis de León, y dado que su patrón seguía siendo el monasterio de Sahagún, su abad tendrá derecho de presentación a la hora de la asignación del curato cuya colación dependía, en última instancia, del obispo leonés. La parroquia de Oseja poseyó un anexo en el pueblo de Soto, o sea una iglesia rural propiedad de la de Oseja que no tenía administración económica independiente ni tampoco participación autónoma en los diezmos y cuya atención espiritual pertenecía asimismo al curato de Oseja.

